

20  
20

# APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA: COVID-19

**Equipo de investigación** Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba

**Lucia Beltramino** (compiladora)

Secretaría de  
**Investigación,  
Ciencia y Técnica**

**ciffyh**  
Centro de Investigaciones  
María Saleme de Burnichon  
Facultad de Filosofía y Humanidades/UNC

Escuela de  
**Ciencias de la  
Educación**

Área de  
**Publicaciones**

**ffyh**  
Facultad de Filosofía  
y Humanidades/UNC

 **UNC** Universidad  
Nacional  
de Córdoba

**APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS  
ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA:  
COVID - 19**

Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época : COVID-19 / Liliana Abrate ... [et al.]; compilado por Lucía Beltramino. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2020.  
Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-950-33-1594-1

1. Medios de Enseñanza. 2. Pandemias. 3. Estrategias de Aprendizaje. I. Abrate, Liliana. II. Beltramino, Lucía, comp.  
CDD 371.009

### **COMITÉ ACADÉMICO**

Lic. Cecilia Ziperovich  
Mgter. Martha Ardiles  
Mgter. Cristina Sappia  
Dra. Beatriz Bixio  
Dra. Mirta Antonelli

### **REVISIÓN DE CONTENIDO**

Mgter. Patricia Mercado  
Esp. Natalia González  
Lic. Lucía Beltramino  
Prof. Juan Pablo Balmaceda  
Lic. Beatriz Madrid  
Prof. Micaela Pérez Rojas  
Lic. Flavia Piccolo  
Lic. María Dolores Urizar

### **CORRECCIÓN Y REVISIÓN DE TEXTOS**

Denise Ailén Aravena

### **DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN DE EBOOK**

José Francisco Oyola

### **ILUSTRACIÓN DE TAPA**

Manuel Coll - Área de Comunicación Institucional - FFyH - UNC



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Las opiniones que se expresan en los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

## **¿Qué Historia enseñar y aprender en un mundo en crisis?**

### **La dimensión educativa del pensamiento histórico en tiempos de pandemia**

**Matías Druetta**

UNC

matiasdruetta@hotmail.com

**Rocío Sayago**

UNC

rocio\_sayago@hotmail.com

## **Resumen**

¿Para qué enseñar y aprender Historia en un mundo en crisis? ¿Qué conocimientos históricos son necesarios construir en la escuela en el actual contexto? Retomamos algunos de los aportes de la investigación en didáctica de la Historia en torno a tres ejes vinculados a la educación ciudadana: el aprendizaje a partir de problemas sociales relevantes, el desarrollo del pensamiento histórico y la formación de la conciencia histórica.

La apuesta por la educación de ciudadanías críticas, transformadoras, liberadoras, al servicio de la democracia y la justicia social es lo que nos convoca a escribir estas líneas. Sostenemos que analizar estas contribuciones, ponerlas en diálogo, interpelarlas desde los saberes de la práctica y llevarlas al debate colectivo entre colegas, pueden ser un aporte en la búsqueda de caminos para potenciar nuestras prácticas como profesores/as de Historia y promover aprendizajes significativos ante las dificultades y complejidades que hoy nos atraviesan más que nunca.

**Palabras clave:** Pensamiento histórico - Didáctica de la Historia - Conciencia histórica - Ciudadanía crítica - Problemas sociales relevantes

## **Introducción**

La crisis del nuevo coronavirus ha colocado al mundo «patas para arriba» y ha conmovido profundamente las estructuras sociales contemporáneas. Ante este escenario, como docentes, nos hemos visto fuertemente interpelados a repensar/reformular nuestras prácticas de enseñanza y los aprendizajes que estamos promoviendo. Nos urge la necesidad de reflexionar ¿qué está ocurriendo en el mundo?; ¿qué papel y qué sentidos tiene la Historia en la escuela de hoy?

Si bien sabemos que las crisis son recurrentes en la historia de la humanidad -y, sobre todo en la historia del capitalismo-, la pandemia nos obliga a pensar didácticamente las particularidades de lo que muchas veces se nombra como el «estado de excepción» actual: ¿qué es lo *excepcional* hoy? ¿Son las desigualdades en el acceso a los recursos materiales y simbólicos? ¿Son las disparidades en las condiciones de vida,

el desempleo, el subempleo, la pobreza y la precariedad? ¿Son las desigualdades de clase, de género, de etnia? ¿Es excepcional que la mayor cantidad de contagiados/as sean los/as pobres? Como docentes, todo esto nos interpela a reflexionar en torno a las herramientas que puede aportar la Historia a los/as estudiantes para comprender la complejidad de esta «excepcionalidad», les permita también formular sus propios interrogantes y delinear posibles alternativas.

Es cierto que la pandemia ha potenciado las desigualdades sociales, pero también ha sido la mano que corrió el velo detrás del cual se ocultaba esa porción significativa de la población que se encontraba invisibilizada. Tomando prestados algunos desarrollos de Walter Benjamin (2008), creemos conveniente pensar de qué manera la enseñanza de la Historia de los/as oprimidos/as e invisibilizados/as puede ayudar a que los/as estudiantes construyan aprendizajes que les permitan comprender cómo el «estado de excepción» -en que ahora vivimos- es muchas veces la regla bajo la que vive una gran parte de la población excluida, segregada e inferiorizada en el sistema capitalista. Como argumentaremos, una de las potencialidades del abordaje de los problemas sociales relevantes está en visibilizar estas identidades y realidades que, por razones de género, etnia, edad o condición social, fueron invisibilizadas en los relatos históricos hegemónicos en las escuelas, centrados en «los grandes hombres» ricos y poderosos, y en instituciones impersonales.

Como muchos/as pensadores/as sociales han sostenido en estos tiempos, la pandemia del Covid-19 se ha constituido en un acontecimiento de quiebre en términos de crisis sanitaria, económica, social, política, educativa, etc. Sin embargo, desde otra óptica, también ha mostrado de una forma más explícita que los graves problemas estructurales no comenzaron con la pandemia. Algunos de ellos se vinculan con la sobreexplotación de los recursos naturales agudizados por la globalización y el capitalismo neoliberal. Otros hunden sus raíces en la modernidad colonial (Segato, 2015) como el racismo y la xenofobia, las desigualdades socioeconómicas, étnico-raciales y de género, que hoy se evidencian con toda su fuerza y adquiere nuevas facetas.

En este artículo nos proponemos reflexionar sobre los sentidos, desafíos y problemáticas de la Historia escolar en este contexto de crisis y pandemia. Para ello recuperamos algunas de líneas de indagación recientes de la didáctica que apuntan a la formación de ciudadanías críticas, democráticas y pluralistas, que consideramos pueden ayudar en la construcción de herramientas frente a las incertidumbres sobre las que hoy se desarrollan los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Las preguntas e ideas que exponemos aquí surgen de la interpelación acerca de cómo mejorar nuestras propias prácticas en la escuela secundaria y en la formación de grado y continua del profesorado. También son fruto de una construcción colectiva a partir de diferentes espacios de formación e investigación de los que formamos parte que queremos socializar con otros/as colegas, dado que giran en torno a problemas comunes que interpelan a quienes nos preocupamos por una enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales que apunte al desarrollo del pensamiento social crítico, tan necesario en contextos como el actual.

## **Los desafíos e intencionalidades de la Historia escolar para la formación de ciudadanías en contexto de crisis**

Cuando hablamos de los procesos de enseñanza y aprendizaje de la Historia -y de las Ciencias Sociales-, resulta inevitable pensar en las finalidades relacionadas con la formación de ciudadanos/as. Por tanto, creemos conveniente preguntarnos: ¿qué ciudadanía se forma en la actual situación de crisis? ¿Es necesario pensar nuevas respuestas a esta vieja pregunta?

Entendemos que el lugar de la Historia y de las Ciencias Sociales debe apuntar a poner los conocimientos sociales al servicio de la creación de una ciudadanía global, internacionalista. Una ciudadanía por la libertad,

la igualdad, los derechos humanos y la transformación social. Una «ciudadanía peligrosa» en términos de Wayne Ross (2012), capaz de superar la pasividad frente a la incertidumbre, inquieta/intranquila ante «lo que viene» y «lo que se dice que viene»; en definitiva, activa y capaz de imaginar escenarios y tomar decisiones con responsabilidad social. Ciudadanos y ciudadanas que, antes que permanecer expectantes del mundo post pandemia, sean proclives a participar, decidir y desobedecer los mandatos hegemónicos, para ser libres de decidir sobre el futuro. Una vez más, siguiendo a Benjamin (2008), una ciudadanía que -como respuesta al «estado de excepción» actual- promueva un nuevo estado de excepción en el que la igualdad, la solidaridad, la justicia social y los derechos humanos sean, en adelante, la *nueva normalidad*. En esta línea, una de las preocupaciones que ha orientado el debate en la didáctica de las Ciencias Sociales en el siglo XXI, cargado de conflictos, crisis e incertidumbres, es la constatación de la persistencia del abismo entre la vida de las personas y lo que se estudia en las escuelas; de un currículum y unas prácticas de enseñanza de la Historia y de las Ciencias Sociales dominados por contenidos alejados de los problemas del presente y de sus raíces históricas (Tosar, Santisteban, Pagès, 2018).

Movilizados por estas constataciones, intentamos recuperar algunas orientaciones teórico-metodológicas de la didáctica del pensamiento histórico para aproximarnos a algunas respuestas -siempre provisorias, claro- acerca de ¿para qué enseñar Historia en la escuela secundaria? Y, ¿qué aprendizajes puede aportar la Historia a las juventudes para pensarse en la realidad social?

La formación del pensamiento histórico como aporte de la Historia escolar al desarrollo del pensamiento crítico y de ciudadanía plurales, democráticas y con conciencia histórica, se vuelve hoy una finalidad cada vez más consolidada, a la vez que se constituye en un gran desafío para el profesorado.

El desarrollo de la investigación en torno a esta noción es vasto y las miradas son heterogéneas. Desde la perspectiva que orienta nuestro trabajo implica una dimensión cognitiva, pero fundamentalmente, una dimensión ética y política, que articula la enseñanza y el aprendizaje de la Historia con educación ciudadana y el desarrollo de la conciencia histórica (Pagès, 2007 y 2009, Santisteban, 2017).

En ese sentido, entendemos que pensar históricamente supone poner en juego un conjunto de operaciones cognitivas y habilidades de pensamiento propias de la Historia (como temporalidad compleja, multicausalidad, multiescalaridad, explicación histórica, relación entre hecho-evidencia, interpretaciones controversiales, etc.) para «des-eternizar» y «desnaturalizar» lo dado -en términos de representaciones sociales, prejuicios, valores, e instituciones y estructuras sociales-. Implica también -y sobre todo- construir un posicionamiento sobre el presente fundamentado en un diálogo crítico con las experiencias pasadas que oriente la acción presente y futura hacia la intervención social. Ello supone una Historia escolar que no se restringe a un pasado «cerrado y muerto», sino en constante diálogo con el presente y con el futuro, colocando a esta última dimensión temporal como eje vertebrador de los aprendizajes en Historia y en Ciencias Sociales.

Aprender a pensar históricamente, implica para las juventudes construir una mirada crítica sobre el mundo y adquirir herramientas para participar activamente como ciudadanos/as, relacionar el pasado, el presente y el futuro y construir su conciencia histórica, aprender a diferenciar hechos de opiniones, a relativizar argumentos, a debatir y a construir sus propias ideas acerca de la realidad. En esto consistiría el aporte fundamental que la Historia escolar podría brindar al estudiantado para pensarse en el mundo social y tomar partido en él.

## **Las potencialidades de los problemas sociales relevantes para comprender el pasado, el presente y proyectar el futuro**

Una de las tensiones que se nos presentan como profesores de Historia y Ciencias Sociales en este tiempo de pandemia ha sido la de definir criterios a partir de los cuales pensamos el nuevo recorte en el mar-

co de la enseñanza no presencial. Nos interpela decidir qué aprendizajes son relevantes y significativos para nuestros/as estudiantes en este contexto tan complejo.

Encontramos que, un camino posible frente a este interrogante es el del aprendizaje a partir de problemas sociales relevantes (en adelante, PSR). Este enfoque sobre la enseñanza y el aprendizaje de la Historia -y de las demás Ciencias Sociales-, en relación con la perspectiva del pensamiento histórico, parte de considerar al conocimiento histórico y social como una herramienta valiosa para entender mejor los problemas -del pasado, del presente y posiblemente del futuro- que afectan a las sociedades a través del tiempo.

Las consecuencias sociales de la actual crisis son razones más que suficientes para justificar su enseñanza en la escuela obligatoria. La crisis misma, en sus múltiples aristas, puede constituirse en un PSR a abordar desde los contenidos de Historia y de Ciencias Sociales. Las experiencias socializadas por varios/as colegas, y nuestras propias prácticas lo demuestran.

Es una crisis que ha afectado a todo el mundo y cuyos efectos se han hecho evidentes en todos los ámbitos de la vida. Sin embargo, siguiendo a Pagès (2010), la crisis no es un contenido fácil de enseñar al estudiantado de primaria y secundaria ni fácil de ser comprendido (al igual que otras crisis por las que atravesó y atraviesa el mundo en las últimas décadas). Su complejidad es evidente en su mismo estallido, su evolución y en sus soluciones, que aún no son para nada claras.

Esta complejidad no sólo está dada por el contenido, sino también por las condiciones materiales y socio-afectivas en las que se desarrollan los procesos de enseñanza y de aprendizaje en el actual contexto de la no presencialidad, la virtualidad y el aislamiento/distanciamiento. Nos lleva a cuestionarnos acerca de los alcances y posibilidades de su enseñanza en relación a los objetivos de aprendizaje deseables en términos de la construcción de un mundo más justo y más vivible.

En función de estos objetivos, sostenemos que el abordaje de los contenidos desde los PSR se vuelve una estrategia potente. La crisis actual ha dado nueva centralidad a diversas cuestiones sociales controvertidas -como el lugar del Estado en la regulación de la vida social; los problemas socioambientales; las violencias institucionales, de género; el acceso a la salud y a la vivienda como derechos humanos; los derechos de los migrantes, entre muchos otros- en tanto involucran y perjudican a un amplio número de personas, conmueven y dividen a la sociedad en un momento determinado, e involucran a diversos actores sociales en su origen, desarrollo y búsqueda de posibles soluciones (Suárez, 1989).

En relación al desarrollo del pensamiento histórico, las potencialidades que tiene el enfoque de los PSR en los aprendizajes de la Historia son las siguientes (Díaz Moreno y De la Fuente, 2017, Santisteban, 2019):

- Favorecen la creación de escenarios propicios para la implicancia emocional, ética y política de los/as estudiantes con el conocimiento social y con su entorno
- Favorecen la vinculación de la escuela con las realidades del mundo contemporáneo
- Invitan a relativizar nuestras opiniones y nuestro presente. Visibilizan puntos de vista diferentes e intereses en juego
- Habilitan al desarrollo del pensamiento social crítico y creativo
- Promueven la construcción de imágenes y preguntas más complejas acerca de la realidad social pasada y presente
- Implican la integración de saberes
- Conllevan el uso y análisis de fuentes de información
- Desarrollan la literacidad crítica
- Contribuyen a desnaturalizar la mirada sobre la realidad social
- Habilitan la pregunta por futuros posibles, deseables y probables.

Está claro que un análisis profundo y crítico de estos PSR no puede ser realizado sólo desde la Historia, sino que requiere de un abordaje interdisciplinario. La interdisciplinariedad invita a establecer relaciones no jerárquicas y colaborativas, a la vez que habilita nuevas oportunidades de aprendizaje orientando la articulación de una realidad que es compleja.

## A modo de cierre

Como docentes nos sentimos interpelados a reflexionar sobre las repercusiones en la enseñanza y el aprendizaje de la Historia y del tiempo histórico de una época marcada por el presentismo (Hartog, 2010), los tiempos líquidos y la incertidumbre (Bauman, 2007), la inmediatez, la tiranía del presente y la opacidad del futuro, así como la construcción y transmisión desde la esfera mediática de acontecimientos sin historicidad (Saab, 1997). Estas son algunas de las notas distintivas que varios/as pensadores/as asignan a nuestro tiempo al finalizar el siglo XX y en los comienzos del XXI. Son marcas epocales que, en la crisis actual, son importantes claves de lectura para comprender la complejidad de la misma.

En este artículo argumentamos que el conocimiento histórico escolar tiene que ofrecer oportunidades para que el estudiantado pueda aprender la historicidad de los acontecimientos como los de la actual pandemia, devolverle su sentido histórico, construir narraciones donde los acontecimientos ingresen en una trama explicativa que incluya sus raíces, sus relaciones con la agencia social y con el cambio, con las duraciones y los procesos históricos. Esto exige generar propuestas de enseñanza a partir de las cuales los/as estudiantes construyan herramientas de pensamiento que les permitan discutir esa fugacidad del *aquí* y *ahora* de los acontecimientos que construyen los medios de comunicación y, en ese camino, encontrarse también con su propia historicidad.

La pandemia del nuevo coronavirus desnudó un sistema en crisis, con deficiencias en infraestructura y profundas desigualdades. Una situación para la que muchos/as no estábamos preparados/as. Las divisiones entre los hogares y las escuelas se desdibujaron, a la vez que creció el agotamiento, la incertidumbre, la ansiedad, e impotencia entre docentes y estudiantes. Se han visto alteradas las rutinas escolares, los horarios, espacios y formas de sociabilidad.

Hemos dejado plateadas aquí nuestras inquietudes respecto a los cambios que están ocurriendo en la enseñanza y los aprendizajes y que atraviesan nuestras propias prácticas en el aula, así como algunas propuestas de la didáctica de la Historia -y de las Ciencias Sociales-. Fundamentalmente la de construir conocimientos históricos a partir de PSR como apuesta por la conciencia histórica crítica.

Sobrevivir la emergencia diaria no puede llevarnos a resignar la obligación de abrir posibilidades para imaginar futuros, proyectar expectativas y deseos frente a las incertidumbres: ¿hay un «después» de la pandemia?, ¿cuáles son alternativas -posibles, probables, deseables- de futuro?, ¿qué tipos de intervención y acción social estás implicadas en cada una de ellas? Estos interrogantes nos invitan a seguir reflexionando qué aprendizajes acerca del pasado y del presente requieren las jóvenes generaciones para pensar proyectos de futuro, comprender las problemáticas del mundo actual y, sobre todo, les permitan delinear intervenciones en el presente que se orienten a esos proyectos.

## Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Tusquets.
- Benjamin, W. (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Itaca.
- Díaz Moreno, N., De la Fuente, M. (2017). «Problemas sociales relevantes en el aula de primaria: la ‘cartografía de la controversia’ como método.» *REIDICS*, (1), 24-38.
- Hartog, F. (2010). El historiador en un mundo presentista. En Devoto, F. (dir.). *Historiadores, ensayistas y gran público. La historiografía argentina en los últimos veinte años (1990- 2010)*, (pp. 15-27). Biblos.
- Pagès, J. (2007). La educación para la ciudadanía y la enseñanza de la historia: cuando el futuro es la finalidad de la enseñanza del pasado. En Ávila, R., López R. y Fernández de Larrea, E. (Eds.). *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización*, (pp.205-215). Asociación Universitaria del Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales.



- Pagès, J., González, N. (2010). ¿Por qué y qué enseñar sobre la crisis?. *Cuadernos de Pedagogía*, (405), 52-56.
- Ross, W. (2012). «La educación para una ciudadanía peligrosa.» *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, (11), 73-86. Universitat de Barcelona.
- Saab, J. (1997). «El lugar del presente en la enseñanza de la Historia.» *Revista Quinto Sol*, (1), 147-167, Universidad Nacional de La Pampa.
- Santisteban, A. (2017). «Del tiempo histórico a la conciencia histórica: cambios en la enseñanza y el aprendizaje de la historia en los últimos 25 años.» *Diálogo Andino*, (53), 87-99.
- Santisteban, A. (2019). «La enseñanza de las ciencias sociales a partir de problemas sociales o temas controvertidos: estado de la cuestión y resultados de una investigación.» *El Futuro del Pasado*, (10), 57-79.
- Segato, R. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Prometeo.
- Suárez, F. (1989). *Problemas sociales y programa de problemas sociales masivos*. CEPAL. ILPES.
- Tosar, B., Santisteban, A., Pagès, J. (eds.) (2018). *Què està passant al món? Què estem ensenyant? Per un ensenyament de les ciències socials centrat en els problemes, la justícia social i la ciutadania global*. GREDICS.

### Matías Druetta

Profesor en Historia por la UNC. Docente en diferentes espacios curriculares y modalidades de la Educación Secundaria y Superior. Capacitador en espacios de formación docente continua vinculados con la enseñanza de las Ciencias Sociales. Investigador en el Proyecto «Formar en la construcción del pensamiento histórico. Saberes y desafíos para la enseñanza de la Historia» Proyecto Consolidar, (CIFYH, UNC). Formación de posgrado en curso: Especialización en Enseñanza de las Ciencias Sociales (FFyH) y Maestría en Ciencias Políticas (CEA, UNC).

### Rocío Sayago

Profesora en Historia por la UNC. Docente en diferentes espacios curriculares y modalidades de la Educación Secundaria y Superior. Profesora Asistente del Seminario Taller de Práctica Docente y Residencia del Profesorado en Historia (UNC). Capacitadora en espacios de formación docente continua vinculados con la enseñanza de las Ciencias Sociales. Investigadora en el Proyecto «Formar en la construcción del pensamiento histórico. Saberes y desafíos para la enseñanza de la Historia» Proyecto Consolidar, (CIFYH, UNC). Formación de posgrado en curso: Especialización en Enseñanza de las Ciencias Sociales (FFyH).